

La representación del espacio iberorromance en el *Onomasticon Cataloniae**

JOSÉ ENRIQUE GARGALLO GIL
UNIVERSITAT DE BARCELONA / INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS
gargallo@ub.edu

Recibido: 14/12/2021

Aceptado: 09/02/2022

RESUMEN:

Se identifica de entrada el concepto filológico de 'iberorromance' y el correspondiente espacio, que en el Onomasticon Cataloniae de Joan Coromines constituye uno de los aportes fundamentales de la confrontación románica para la lengua de referencia, el catalán. A continuación se ofrece un espiguelo sobre dicho espacio iberorromance

* Esta contribución se enmarca en el proyecto "Variación y cambio lingüístico en catalán: análisis y comparación desde las perspectivas geolingüística y lexicográfica dialectal (GEO-LEX-CAT)" (PGC2018-095077-B-C43), dirigido por Maria-Pilar Perea en el marco del proyecto coordinado "El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica: edición digital y análisis de datos (ALPI: EDA)", que financia el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades: <<https://www.ub.edu/geolex/es/presentacion/>>. Agradezco a Mar Batlle y Joan Fontana la lectura del texto y sus valiosas observaciones. Asimismo, a los evaluadores anónimos y a los editores por las suyas, no menos valiosas.

distribuido en cuatro ámbitos: (1) castellano, (2) aragonés, (3) asturleonés y (4) gallego-portugués, en cada uno de los cuales se atiende a facetas o subáreas específicas. Así, en el caso del castellano, los ecos almerienses atribuibles a la esposa del etimólogo, las hablas castellanas fronterizas con el valenciano (hablas churras) y una prospección extrapeninsular. En el del aragonés, la frontera lingüística con el catalán y el alcance conceptual de lo aragonés. Y en los casos asturleonés y gallego-portugués, su doble componente, denominativo y territorial. La muestra consiste esencialmente en elementos de toponimia, pero incluye también léxico y, en menor proporción, antroponimia. El equipo investigador que ha elaborado la versión digital de la obra se ocupa asimismo de identificar y etiquetar esos materiales iberorrománicos y otros que la obra atesora.

PALABRAS CLAVE: *iberorromance, Onomasticon Cataloniae, castellano, aragonés, asturleonés, gallego-portugués.*

The representation of the Ibero-Romance space in the *Onomasticon Cataloniae*

ABSTRACT:

*Firstly, we identify the linguistic concept of Ibero-Romance and the area that it occupies since, in the *Onomasticon Cataloniae* by Joan Coromines, it is one of the fundamental factors to be taken into account in any comparison of Catalan with the other Romance languages. Then we offer a selection of data from this area divided into four subsections: (1) Castilian, (2) Aragonese, (3) Asturo-Leonese and (4) Galician-Portuguese, in each of which we examine specific facets or subareas. Thus, in the case of Castilian, we look at the traces of the linguistic variety of Almeria, attributable to the author's wife, the Castilian used in the territory bordering on Valencia (hablas churras), and extrapeninsular elements. In the case of Aragonese, the linguistic frontier with Catalan and cross-border penetration of Aragonese influence. And, in the case of Asturo-Leonese and Galician-Portuguese, the two components of the nomenclature and the respective territories. The sample examined consists basically of toponyms, but also lexis and, to a lesser extent, anthroponymy. The research team that produced the digital version of the work have also endeavoured to identify and label the Ibero-Romance materials and others to be found in the work.*

KEYWORDS: *Ibero-Romance, Onomasticon Cataloniae, Castilian, Aragonese, Asturo-Leonese, Galician-Portuguese.*

1. Justificación

El *Onomasticon Cataloniae* (1989-1997, 8 vols.), obra dirigida por Joan Coromines (1905-1997) en el crepúsculo de su vida, con la inestimable aportación de un grupo de abnegados colaboradores,¹ constituye un referente para la onomástica catalana y, en especial, para la toponimia del correspondiente dominio lingüístico.² Pero atesora asimismo una gran riqueza onomástica sobre otros espacios romances.

La proyección románica del *Onomasticon Cataloniae*, comprobable incluso mediante una somera ojeada a la obra, cumple básicamente la misión de reforzar el tratamiento y explicación de la materia nuclear, que atañe al catalán (Gargallo, 2021). Por ello, no debería sorprender al usuario de la obra en papel que aparezcan registrados en el índice, con remisión a volumen, página, columna (a o b) y línea(s),³ topónimos ajenos al dominio lingüístico catalán, como, por poner tres ejemplos de nombres de ciudades peninsulares relevantes, *Lisboa*, *Madrid* y *Sevilla*.

El *Onomasticon Cataloniae*, frecuentemente nombrado solo con el primer elemento de su título (*Onomasticon*), o bien en forma de acrónimo (*OnCat*), puede consultarse desde marzo de 2021 en línea (<<https://oncat.iec.cat/>>) gracias al trabajo llevado a cabo por un equipo investigador y técnico adscrito al Institut d'Estudis Catalans (IEC). Dicha versión permite acceder, a partir del índice

1 Firman numerosos artículos cuatro de esos colaboradores, identificables con las siglas correspondientes: Joan Ferrer Costa (J.F.C.), Xavier Terrado (X.T.), Philip Rasico (Ph.R.) y Joseph Gulsoy (J.G.).

2 Si bien no faltan elementos antroponímicos, especialmente apellidos, su representación no es equitativa con respecto a la toponimia. No se justifica, pues, el que acabará siendo subtítulo de la obra a partir del segundo volumen (1994-1997: *Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*), tras uno primero de tanteo sobre la toponimia antigua de las Islas Baleares (1989).

3 La referencia a columnas y líneas vale para los volúmenes II al VIII. No para el primero, que presenta el texto sin la distribución por columnas ni la marcación por líneas, de cinco en cinco, que en el resto de la obra acabará resultando característica.

original, a la visualización de resultados en PDF, que reproducen las distintas páginas requeridas con fidelidad “fotográfica” a la obra en papel. Además, este mismo equipo trabaja desde hace un tiempo en diversos aspectos sobre tratamiento textual y aprovechamiento de la obra: así, la identificación y el etiquetado de toponimia antigua y léxico, del catalán y de otras áreas romances.

Tanto lo consignado en el índice original como los nuevos registros de la versión digital contribuyen a visibilizar el gran valor, cuantitativo y cualitativo, de los materiales del *OnCat* correspondientes al espacio iberorromance. De todos modos, no hay que perder de vista que ese marco iberorrománico se inscribe en la dimensión más amplia del conjunto de la Romania, que Coromines contempla en su condición de romanista integral (Várvaro, 1999).

En referencia a la etiqueta de “iberorromance”, deseo precisar que la asumo a sabiendas de la vieja disputa sobre si dicho concepto incluye o no el catalán. A este propósito Colón (1976) abrió su clásica recopilación sobre *El léxico catalán en la Romania* con un primer capítulo consagrado al “eco de una polémica” (pp. 23-28), en que se manifestaba de este modo:

Quienes han insistido, durante los últimos cincuenta años, en la afinidad léxica entre provenzal y catalán, lo han hecho movidos por el interés en tomar partido en una querrela: la de la pertenencia de la lengua catalana a la Galorromania o a la Iberorromania. El famoso y falso problema, conocido con el título de «subagrupación románica del catalán», ha venido siendo tratado con argumentos léxicos [...] (Colón, 1976, 24)

Cabe puntualizar que la afinidad léxica en cuestión la podemos atribuir, con la óptica contemporánea de la disciplina, más que a *provenzal* (con esta etiqueta), a “occitano”, en relación con el catalán. A expensas de tal “famoso y falso problema”, los dos diccionarios normativos de castellano y catalán van hoy de acuerdo en incorporar el catalán bajo el techo conceptual de lo iberorromance.

El *DLE* remite *iberorromance* a *iberorrománico*. Y es de notar que el castellano se caracteriza por mantener ambas versiones de este compuesto forjado en el seno de la filología románica: tanto la voz con el componente patrimonial *-romance* como su par de sello culto *-románico*. Este diccionario académico define así el cultismo *iberorrománico*, *ca*, al que otorga preferencia como lema: “1. adj. Perteneciente o relativo al iberorrománico. *Léxico iberorrománico*. 2. m. Grupo de lenguas romances derivadas del latín hablado en el antiguo territorio de Iberia o Hispania, entre las que destacan el español, el portugués, el gallego y el catalán”.

Por su parte, el *DIEC* (s. v. *iberorromànic -a*) registra lo siguiente: “Relatiu o pertanyent a l’iberorromànic. 2 Grup de llengües romàniques parlades a la península Ibèrica”. Y cabe observar que, a diferencia del castellano, en catalán solo se da la correspondiente forma de sello culto *iberorromànic*.⁴

Pues bien, para el presente artículo voy a abordar la representación del espacio iberorromance como parte complementaria al catalán. Teniendo en cuenta la aportación de los distintos estratos relacionados con la historia lingüística peninsular (fondo prerromano, herencia latina, aportaciones posteriores como la germánica o la árabe, préstamos, etc.), atenderé básicamente a elementos y aspectos de onomástica (toponimia, antroponimia), pero también, aun si en menor proporción, de léxico. Con tal propósito identifico cuatro espacios románicos peninsulares:

(1) El castellano, en que incluyo facetas específicas como las hablas fronterizas con el valenciano, los ecos almerienses asociables a la esposa del etimólogo y una muestra de toponimia extrapeninsular.

⁴ De hecho, la forma *romanç* también figura en este diccionario académico, pero con una primera acepción más etimológica, de cariz lingüístico, que lo retrotrae al pasado: “Llengua romànica, especialment nom amb què designaven llur idioma vulgar les persones que parlaven una llengua romànica” (*DIEC*, s. v.).

(2) El (alto)aragonés, en el área histórica de pervivencia del romance constitutivo⁵ vecino del catalán, así como el área lingüística fronteriza entre aragonés y catalán.

(3) El espacio asturleonés, con la implicación de Asturias, el territorio histórico leonés y, si bien de manera apenas testimonial, las tierras de Miranda (bajo administración portuguesa).

(4) La aportación gallega y portuguesa (más abundante esta que aquella); en ocasiones presentada de manera conjunta bajo la etiqueta de “gallego-portugués”.

A expensas del empeño clasificador sobre dichos espacios románicos peninsulares, que comprenden a su vez subáreas o dependencias, cabe advertir acerca de la dificultad —o incluso arbitrariedad— que implica la asignación de ciertos topónimos a dichos espacios, particularmente cuando se trata de deslindar entre el ámbito central castellano y sus adláteres aragonés y asturleonés, pues ambos se han visto claramente penetrados por la influencia castellanizadora en la historia lingüística de los últimos siglos. Aun así, ensayo una distribución aproximativa y pragmática que permita conocer aspectos específicos de cada uno de estos ámbitos romances.

Por otra parte, reservo para el último punto de este apartado (2.5.) una selección de confrontaciones románicas en que se halla implicado más de uno de los espacios lingüísticos antedichos, y aun otros del resto de la Romania. Además, cabe llamar la atención sobre las frecuentes remisiones del *Onomasticon*, como obra más tardía que es (1989-1997), a los dos diccionarios etimológicos precedentes, el *DCECH* (1980-1991) y el *DECat* (1980-2001), por cuestiones relativas al léxico pero también a la onomástica (y en especial, la toponimia).

⁵ Denomino “constitutivo”, con Joan Veny (1982³, 19-20), el espacio románico que corresponde a la evolución *in situ* del latín. Se trata de algo característico de los romances septentrionales en la península Ibérica.

2. Espiguelo a partir del espacio iberorromance

Con este espiguelo de materiales del *Onomasticon*, ofrezco una muestra sobre la cuantiosa aportación vinculada a dicho espacio iberorromance, pero también sobre la cualidad y la fineza de los datos correspondientes, como es propio de un Coromines romanista, que mira más allá del catalán (de hecho, los azares de la vida lo habían conducido a redactar previamente sus diccionarios etimológicos del ámbito castellano e hispánico, el *DCELC* y el *DCECH*, de los que el *DECat*, a tenor de su título, se diría complementario). Por lo demás, apporto en general la localización bibliográfica de volumen, página, columna y línea(s) [véase al respecto mi nota 3], junto con la correspondiente voz de entrada (s. v.).

2.1. Castellano

2.1.1. Aspectos generales en el ámbito peninsular

Abordo en primer lugar ciertos aspectos recurrentes, como la referencia a la amplia serie de nombres prerromanos terminados en *-ar átono*: ya en el primer volumen a propósito de la equivalencia catalana en *-er* (y concretamente el topónimo mallorquín *BÈQUER*): *Bédar*, *Cortázar* (I, p. 67; s. v. *BECA* o *BÈQUER*). A ellos se suman en sucesivos volúmenes las menciones a diversos topónimos: *Bédar* de nuevo,⁶ *Zújar*, *Ujijar*, *Canyáyar*, *Ortejicar*, *Béjar*, *Tuéjar*, *Tiétar* etc. (II, 3062b25-37; s. v. *BAGERGUE*); *Gúdar*, *Xódar*, *Bédar*, *Tiétar* (II, 393b43; s. v. *BEGUR*); *Canjáyar*, *Nijar*, *Lúcar*, *Huéchar*, *Escúllar*, *Mondújar*, *Huércal*, *Gérgal*,

6 La especial propensión a *Bédar* como referente toponímico se debe muy posiblemente a la familiaridad con el lugar del que era originaria su esposa, Bárbara de Haro (véase al respecto el punto 2.1.2.). Menciona *Bédar* en otros pasajes, y en algún caso remite a trabajos recopilatorios como los *E.T.C.* (= *Estudis de Toponímia Catalana*) [Coromines, 1965-1970] y *Top. Hesp.* (= *Tópica Hespérica*) [Coromines, 1971]: “*Bédar* junt amb *BEDA/BIDE* ‘camí’ (*E.T.C.* 11, 203; 1, 174) etc.” (s. v. *BAGERGUE*); “*Bédar* (*Top. Hesp.* II, 341), poble de 1000 hab., 80 k. al NE. d’Almeria” (s. v. *ÉLLER*).

Bayárcal, Gaidóvar (IV, 46b54-56; s. v. ÉLLER); *Gúdar/Gúdal, Jódar; Bédar* (II, 99a5-7; s. v. SELVA); *Gúdar, Bédar* (IV, 207b40, s. v. MARR-).

Observo a continuación ciertas series sufijales que menudean en la obra y que es posible recuperar a partir de la versión digital mediante la búsqueda “acaba amb”.

Así, no son pocas las formas terminadas en *-iel*, de distintas procedencias: el apellido *Burriel*, de Aragón y de Cuenca (III, 89b13; s. v. BORRIAC, BORRIANA, BORRIÁ); *Cardiel* (correspondiente a CARDELL: III, 268b16); *Daimiel, Gaibiel* etc. (IV, 174b40; s. v. FADRELL). Casos aparte los constituyen *Cabriel*, resultante de -ŏLUM, por simplificación de la forma cast. *Cabri(u)el*; y *Utiel*, ul-tracorrección de *outeir* < ALTARIUM (IV, 175a42-44; s. v. FADRELL).

Cabe destacar asimismo los múltiples casos de arabismos con *-ena, -ana, -ina*, que el *OnCat* recoge en la entrada BORRIAC. Reproduzco el pasaje correspondiente, de cierta extensión:

En canvi hi ha *-ena* en el domini castellà. Prova eloqüent que el dialecte aràbic del P. Val. diferia del de les terres de llengua castellana. A Aragó: *Sixena, Sariñena, Cariñena* etc. I a la major part d'Andalusia: *Mairena, Picena, Turullena, Graena, Lucainena, Marchena, Zurgena, Archena, Jamilena, Baena*, un altre *Mairena, Gilena, Guillena, Trebujena*, dos *Lucena, Aracena, Chucena*. Només en una part d'Andalusia es retroba la norma de l'àrab valencià; és entorn de Granada i Màlaga: en *Churriana, Frigiliana, Periana, Montillana, Fiñana, Palenciana, Chiclana, Cantillana, Rociana*. Mentre que en context palatal, allà s'arriba fins a la «imela granadina» en í: *Pechina, Valencina, Tocina*. En el S. del Princ. també hi ha un cas escadusser de *-ena*, com a Aragó: *Granyena*. Però ja arran del valencià cessa la *-ana*, a la Manxa, i apareix *-ena*. *Villena*. (III, 91a25-40)

Por otra parte, el *OnCat* repara en ciertas formaciones diminutivas distinguidoras con respecto a su correspondiente base toponímica: *Calatraveja, Calatravilla*. (I, p. 86; s. v. CALATRAVA); cast. *Madrilejos, Portugalete, Valenzuela*. (III, 359b55-

56; s. v. *CERDANYA*, y más concretamente el tipo diminutivo *Cerdanyola*); *Talaveruela* (VII, 215b21; s. v. *TALAVERA*).⁷

Además, y a propósito de las frecuentes confrontaciones entre castellano y catalán, selecciono varios pasajes de la obra; tres, relativos a la toponimia; y uno, al léxico: “*Valcárcel*, al costat del cat. *Vallcàrcara o Vallcarca*” (III, 355b52-53; s. v. *CERCURAN*); “*l’ús figurat del ll. CARCER, que tenim en el cast. Valcárcel*; i, en var. vulgar *CARCAR*, en *Vallcarca* (veg. aquest art.), i *DECat*, s. v. *encarcarat*; (VII, 188a51; s. v. *SUMACÁRCER*); “cast. *Alhambra, Alfambra*” (II, 123a46; s. v. *ALFAMBRA*); “cat. ant. i cast. ant. *lexar* ‘deixar’ *LAXARE*” (II, 114a52-53; s. v. *ALEIXAR, l’*). Como el mismo autor señala en sus diccionarios etimológicos, la variante *lexar* del último ejemplo deja paso a la forma actual con *d-* del castellano (*DCECH*, s. v. *dejar*) y del catalán (*DECat*, s. v. *deixar*).

En otro orden de cosas, la querencia de Coromines por dos espacios concretos del castellano peninsular, como son Almería y las hablas castellanas fronterizas con el valenciano, se revela en el tratamiento de un pretendido mozarabismo:⁸ “*Cherco* dos caseríos a la prov. d’Almeria” (VIII, 115b56; s. v. *XARCO*); “*Xér-col*, pda. de Lliria. Plural *Chércoles*, sengles a Alcúdia de Veo i Villamalur; *Los Chércoles*, caserío, prov. Almería, en el mateix municipi (Tabernas) on hi ha el citat *Cherco*” (VIII, 116a7-10; s. v. *XARCO*).

En cuanto a Almería, y concretamente a Bédar, la querencia de Coromines hacia esta localidad almeriense de interior se debe, como he indicado, a que su esposa Bárbara de Haro, hija de Bédar, le fuera proporcionando a lo largo de los años informaciones valiosísimas de primera mano sobre el habla, la toponimia y las costumbres de su lugar natal.

7 Véase el trabajo de García (2008) sobre cuestiones de derivación propiamente toponímica (y no léxica), y más en concreto con respecto a la sufijación diminutiva.

8 Sobre la inclinación corominiana a lo mozárabe, véase Barceló (1999). Germà Colón acuña al respecto el término de *mossarabomania* (véase, por ejemplo, en Colón, 2013, 497).

Por otra parte, en el caso de testimonios castellanos de frontera como Alcudia de Veo [Alcúdia] o Villamalur, mencionados en el pasaje anterior, se revela el interés del contacto lingüístico o las afinidades léxicas con poblaciones valencianohablantes vecinas (Liria, en este caso). Tal como consta en distintos lugares de su obra (*DCECH*, *DECat*, *OnCat*), Coromines llevó a cabo prospecciones en diversos puntos fronterizos de lengua castellana, y una de las localidades más visitadas era precisamente Alcudia de Veo, que comparte municipio con Veo (de habla valenciana), población de la cual solo dista un par de kilómetros (Gargallo, 2007, 46-48).

2.1.2. *Ecos almerienses en el OnCat*⁹

De su esposa procede sin duda el testimonio de la variante *amapol* ‘amapola’ (*ALBABOR*), que reitera el del *DCECH* (I, 232a-5; s. v. *amapola*): “Nota 1: Hoy se dice así [*amapol*] en Bédar (Almería)”. El *ALEA* (mapa 295. *Amapola*) corrobora dicho tipo *amapol* en diversos puntos de la provincia de Almería.

Por otra parte, en un extenso pasaje de la entrada *MONTSCRE*, *MUIXACRE*, reproducido de forma aproximativa a partir de su obra recopilatoria *Tópica Hespérica* (Corominas, 1971, 54-55), se refiere de manera explícita a la esposa como transmisora de cierta información sobre el vecino Mojácar: “mun., p. j. Vera (Almería) población muy curiosa a cuyos hab. miran con prevención los pueblos vecinos, por su vestido a la antigua, sus costumbres diferentes (descritos por mi esposa, nacida en Bédar, a unos 12 k)”. La mención le sirve para disociar el nombre de lugar morellano *Muixacre* “d’aquells NLL mossàrabs d’Almeria, Granada i Màlaga” (V, 380a35-36).¹⁰

⁹ Véase Gargallo (2013) sobre la presencia de lo almeriense en el conjunto de la obra de Coromines.

¹⁰ Cabe señalar los topónimos homólogos *Muxegre*, *Muxagre* y *Monsagre*, de Asturias (véase para ello la versión actual en línea de García Arias 1977). Sobre el ámbito asturleonés vuelvo en el punto 2.3.

Otro testimonio conyugal asoma a propósito de *Xamontar*, “veral en el terme de Bédar, que em descrivia la meva dona (filla d’allà) al peu de la muntanya, pron.: *el hamontár*” (VII, 33a42-45; s. v. *SAMUNTÀ*). Y esta otra noticia sobre un pueblo cercano al de la esposa revela asimismo la cercanía y el detalle de la información:

El Chive[,] un poblet de 60 hab. a la prov. d’Almeria, agre. al mun. de Lubrín, entre aquest poble i *Serena* (agre. a Bédar, on nasqué la meva dona), i a ella li sentia «és *alçibe*» doncs amb l’art. aràbic aglutinat i la pron. -a per a, pròpia del parlar morisc” (VII, 135a43-47; s. v. *XIVA*).

En cualquier caso, merece saberse que la mayoría de referencias corominianas a su esposa son alusiones elusivas, del tipo de “gente de Bédar” o “gente de Almería”, “persona nacida en...”, como consigna en castellano, aquí y allá, su *DCECH* (Gargallo, 2013, 3). En este contexto evocador se inscribe un sentido poema que secunda la subentrada *immarcescible* (de la entrada principal *MARCIR*) en el *DECat*:

Oh dona de record immarcescible: / abella, arrop! Que puny més quan no fibla; / encara tornarem per aquelles riberes? / respirarem la flaire d’eternes primaveres? / Oh somni! si ets tan bell, no pots esser [*sic*] impossible (1981) [V, 473b39-444]

La “dona de record immarcescible”, fallecida en 1981 (de ahí la notación parentética del año) reaparece en uno de los últimos volúmenes del *OnCat*, en que se rememora (aun sin relación con Almería) a la esposa en cierta excursión pirenaica de 1970, y, de manera excepcional, con su nombre y su apellido:

EL PORTARRÓ d’Espot: l’altíssim pas de 2400 alt. entre la vall d’Espot-St. Moriç i la Ribera boïnesa de St. Nicolau (1935, exc. 224); 1970 en què vaig pas[s]ar-lo a peu des de Boi a Espot en companyia

de la meva valenta muller, Bàrbara de Haro.^[11] (VI, 266b21-26; s. v. *PORT*).

2.1.3. *Las hablas castellanas de territorio valenciano*

Una buena parte de dichas hablas, especialmente las de base castellano-aragonesa, se conocen con el nombre popular de hablas “churras”, con la etiqueta identificadora de “churro” (Gargallo, 2002, 179-182). Pero en el uso de Coromines la aplicación de dicha etiqueta alcanza incluso al extremo meridional valenciano, donde esta designación consta que no es ni popular ni deseada (Gargallo, 2018, 84). Sea como sea, espigaré aquí alguna muestra sobre la presencia de esa área fronteriza en el *OnCat*.

La mirada al otro, a las gentes valencianas vecinas de lengua castellana, se refleja en diversos testimonios recogidos *in situ*, cuando no a partir de la propia percepción de Joan Coromines:

II. TOUS, poble xurro, valencià, prop del Xúquer, el primer de llengua castellana, aigües amunt de Sumacàrcer i Càrcer, dels quals el separa un congost del riu; i no menys la desconfiança i poc apreciació amb què els miren els valencians limítrofs de llengua nostra [...] «els touéros són salvatges, són negres i bastos, i porten una barba com uns rodors [‘bandoleros’]» (VII, 331b40-48).

S’hi parla popularment «castellà o lo que poden» a Sumacàrcer. (III, 9b43-44; s. v. *BICORP*) [en referència a Bicorp, pueblo de la Canal de Navarrés]

és interessant per a la consciència nacional l’observació que emferen a Càrcer: «a tots els de la Canal de Navarrés els diem ‘un castellà’» [...] que l’inf. tractava d’explicar perquè depenien del Castell de Chinchilla (prov. Albacete); i altres digueren despectivament que els de la Canal «parlen com poden»: amb mostra indirecta de l’orgull del poble valencià per l’ús i domini de la llengua nostra. (V, 450b23-30; s. v. *NAVARRÉS*, “poble valencià xurro”).

11 Bàrbara (y no Bárbara), con tilde a la catalana.

En el pasaje siguiente se percibe de manera aún más clara el desdén del etimólogo hacia la alteridad inmediata cuando confronta Petrer (de habla valenciana) y Elda (castellanohablante): “En un mot, a Petrer s’acaba la nostra nació, amb tot l’apassionament del bon caràcter valencià (i a Elda comença la «vaselina» castellana i murciana)”. [VI, 216a9-12; s. v. *PETRÉS*].

Caso aparte es el de *OLOCAU del Rei*, que merece asimismo entrada propia a la par que el homónimo (parcial) de *OLOCAU de Carraixet*. A pesar de compartir su componente onomástico nuclear, el primero es castellanohablante; y el segundo, de habla valenciana. Olocau del Rey (con *y* en su versión oficial y castellana) constituye un enclave lingüístico-administrativo de la comarca de Els Ports, en el noroeste de la provincia de Castellón. Coromines revela al final del texto citado su descubrimiento de la “aragonesidad”¹² del enclave:

quan m’anava endinsant dins el terme d’Olocau, que no sols en llengua sinó també en els hàbits agrícoles, els trets ecològics i les habitances, tot anava apareixent aragonès. Ningú no me n’havia previngut, en preparar-me per visitar allò, a València, on tothom ho ignorava [...] (VI, 32a49-55).

Y cabe señalar que las noticias sobre Olocau del Rey, el único pueblo castellanohablante del norte de la provincia, menudean tanto en el *OnCat* como en los diccionarios catalán (*DECat*) y castellano (*DCECH*) del etimólogo (Gargallo, 2007, 45).

Otro pueblo castellanohablante fronterizo con entrada propia en el *OnCat* es Alcublas: “Poble xurro de la comarca val.

12 Lo aragonés se ha de entender aquí de modo genérico, pero no puede aplicarse estrictamente a la filiación lingüística de esta habla. La de Olocau del Rey, como todo el *continuum* de esa parte oriental peninsular, debe tipificarse como “castellano”. La posible etiqueta de “castellano-aragonés” se refiere en cualquier caso a una variedad castellana tiznada de rasgos aragoneses. Vuelvo sobre ello al principio del punto 2.2.

dels Serrans, dependent del Vilar de l'Arquebisbe [el Villar del Arzobispo]" (II, 108a34-36). Lo relaciona etimològicament amb *alquibla* (DECat, s. v.): punto del horitzó, o lloc de la mesquita, cap a el que els musulmans han de tornar els ulls per rezar; del ár. *quibla* 'el Sur' (108a48-51). A més, la nota 1 (108b26-54) ofereix una llista de homòlegs de l'àrea valenciano-hablant.

En conjunt predominen les referències a llocs veïns a la frontera lingüística: *Vallat*, congènere del cast. *vallado* i del port. *valado* (< lat. VALLATU), "també és un poble xurro, amb mun., prop d'Onda" (VII, 404a43-44; s. v. VALLAT, EL); *Espadilla* (ESPADA), en la qual crec veure, no el aparente diminutiu, sinó la forma del superlatiu islàmic *äspat' äl-Lah* "el gros, magnífic, espadat' en què acaba l'últim contrafort de la serra, ja damunt del riu Millars" (IV, 116b31-35).

Pero també se troben notícies sobre altres llocs més adentrats respecte a la divisòria lingüística: *Montán* i *Montanejos*, *Navajas*, *Jarafuel*... I se advertix algun deslliscament ocasional, sense dubte per manca de familiaritat amb el territori, en casos com *Soneja*, "poble de la zona xurra del riu Millars" (VI, 105a7-8; s. v. *Senija*), quan es refereix al Palància (de la comarca del Alto Palància) i no del Mijares (del Alto Mijares).

Per altra banda, la permeabilitat fronterera en esta àrea peninsular se reflecteix en sentit asimètric invers (del castellà cap al valencià): així, en "*El Navaixo de Lliria-Casinos*" (V, 447b19-20; s. v. NAVALL, NAVALLA), que serà adaptació a partir del *Navajo* castellà, mitjançant un dels mecanismes de naturalització del fonema velar castellà /x/ > [ʃ] (Veny, 2006, 69-71).

2.1.4. *Más allá de la península Ibérica*

Ofereixo alguns trets corominians sobre les Canàries i sobre el rastre de la vivència del filòleg en la primera etapa de l'exili (Universitat de Cuyo, Mendoza, Argentina), que explica la familiaritat de l'etimòleg amb l'Argentina i el veíno Xile.

El primer pasaje trae al padre venerado, Pere Coromines, en relación con cierto viaje de este a Tenerife en 1930:

I en el S. xv devia ser usual en el castellà de les zones marineres, car amb els colonitzadors va passar a les Canàries: el meu pare en les notes del Viatge de 1930 a Tenerife, observa en la vall de la Orotava: «*pajares* són cases, barraques de palla, com les de l'Horta valenciana, sinó que més petites, cobertes de palla, com les *chaumières* franceses» (p. 80 del ms.). (VI, 140a8-15; s. v. PALLARS)

El segundo se nutre de la *Guía de Tenerife* de Carmelo G. Cabrera, de la que extrae numerosos ejemplos que confronta con el topónimo catalán de referencia, *Taga*:

Tegueste, mun. 4 k. NO. de La Laguna de Tenerife, contrastant amb *Igueste*, un altre lloc dels seus afores Sud. *Tegise*, a Lanzarote, *Teguitar* a Fuerteventura. Altres encara: *Tixandaste*, *Teguedite*, en aquestes illes. En fi, no fem cas tampoc de la coincidència amb *Taganana*, penyal gegantesc a l'extrem E. de Tenerife (Carmelo G. Cabrera, *Guía de Tenerife*, pp. 7 i 36). [VII, 206a17-24; s. v. TAGA].

Por otra parte, a propósito de *El Callao*, alude a la famosa ciudad portuaria del Perú, y al sustantivo *callao* 'guijarro', 'playa guijarrosa', "terme dialectal en castellà, propi del dialecte canari i del llenguatge dels mariners, manllevat del gallego-portuguès *calhau*" (III, 195a21-26; s. v. CALLAU, *Ribera del* —).

La familiaridad con Argentina y Chile se revela asimismo en otros lugares del *Onomasticon*. Así, para la Argentina, en la referencia a la forma *isla* 'paño de terreno entre hondonadas profundas' (provincia de Mendoza) e *isleta* 'bosquecillo de árboles en medio de una llanura' (provincia de San Luis) "en el castellà de l'Argentina" [*OnCat*, IV, 439b46-50, nota 1; s. v. ILLA]. Había tratado de ello en el *DCECH* (s. v. *isla*), así como en su "Toponímica cuyana": "*isla, isleta* se aplica en San Luis y Mendoza a heredades alejadas de toda corriente de agua" (Corominas, 1971,

I, 122-123).¹³ Y vuelve sobre el tema en el mismo libro recopilatorio, *Tópica Hespérica*: “un nombre que, significando ‘isla’ en el origen, pasa a designar un terreno fértil y bien regado, aún lejos de un río, como ha ocurrido en el hisp.-amer. *isla* (p. ej., en Cuyo)” (I, p. 174, n. 4). Otro ejemplo consiste en “un cogn. *Atencia* andalús, i l’*Atencio* que no sé si hi és a Espanya, però és freqüentíssim a l’interior de l’Argentina” (II, 269a11-13; s. v. *ATENS*).

Nos lleva a tierras chilenas *bruñuelo* (variante de *buñuelo*), “avui expandit fins a Xile” (III, 129b25-26; s. v. *BRUNYOLA*), y lo recoge asimismo el *DCECH* (s. v. *buñuelo*): “*bruñuelo* [...], cuya *r* es debida a la repercusión de la otra líquida (hoy en Chile [...]; *brunyor* dialectalmente en catalán)”. Por otra parte, la proximidad vivencial con Chile queda patente al final de este otro pasaje: “*Ventanas, Ventanillas, Ventana*, sobretot en el Sud, però també a Galícia.¹⁴ A la Costa de Xile, hi ha *Las Ventanas*, llogaret dalt d’un penya-segat, uns 25 k. al Nord de Valparaíso (on jo he estiujejat)” [IV, 223b47-50; s. v. *FINESTRET*]. Una vivencia que rememora el norte de Valparaíso, donde Coromines dice haber veraneado.

Por último, señalo la presencia de América del Sur en general mediante cierta exportación vinícola y denominativa desde la localidad mediterránea de Benicarló:

Que en el terme o en els veïns es fa un famós vi negre, es podria deduir ja del nom de *carlon* o *carló* que (per mutilació de *Benicarló*) donen a una bona qualitat de «vino tinto» en molts llocs d’Andalusia i d’Amèrica del Sud (*DECH* I, 875).¹⁵ [III, 274a27-32; s. v. *BENICARLÓ*]

13 De hecho, todo el trabajo titulado “Toponomástica cuyana” (Corominas, 1991, I, 120-156) manifiesta el grado de conocimiento que el autor llegó a adquirir sobre la toponimia y el hábitat lingüístico de aquella zona.

14 En Asturias hay *El Puertu Ventana*, que comunica con León.

15 La referencia *DECH* corresponde a la que aquí identifico como *DCECH*,

Corroborar dicha importación léxica y cultural el diccionario académico del español (*DLE*), que remite *carlón*, con la marca geográfica de *And., Arg. y Ur.* [Andalucía, Argentina y Uruguay], a la variante *carló*. “[Por ser parecido al de Benicarló, localidad castellonense.] 1. m. Vino tinto que se produce en varios lugares”.

2.2. Aragonés

Para la noción de ‘aragonés’ me ciño al valor específico de ‘altoaragonés’ que el *DLE* registra en la novena y última acepción de la entrada correspondiente. Desde esta remite a *altoaragonés*; en que se define la cuarta como “Conjunto de variedades del aragonés habladas en el Alto Aragón”. Así pues, quedan fuera del presente apartado localidades aragonesas más meridionales de lengua castellana, como *Calatayud* o *Teruel*; y asimismo todas aquellas del área castellanohablante fronteriza con el valenciano que Coromines hace pasar por “aragonesas”, como en el caso de *Olocau del Rey* (2.1.3.).¹⁶

El *Onomasticon* se ocupa minuciosamente del área fronteriza constitutiva catalano-aragonesa,¹⁷ área de *continuum* romance en que destaca la especial atención consagrada a *Benasc* [Benasque]. La extensa entrada sobre el topónimo *BENASC* (II, 425-429),

16 Vázquez (2021, 17-18) ofrece una mirada propia sobre la identificación del espacio romance (alto)aragonés bajo el epígrafe, en forma de pregunta, “¿qué entendemos por aragonés?”.

17 Otro aspecto de interés, del que aquí no me ocuparé, es el de la toponimia que refleja estratos románicos previos a los del aragonés y el catalán actuales. Por lo que al espacio catalán se refiere, se trata de lo que Coromines ha denominado “pre-català”, en paralelo también con el “aranés pregascón”, tal como nos recuerda su discípulo Terrado (2021, 62-66). Dicho autor trata, entre otros, el topónimo de *Castieso* (del término de Aneto), vecino del *Castièro* del Valle de Arán (pp. 64-65). Uno y otro se hallan respectivamente en los dominios catalán y gascón, inmersos en una encrucijada pirenaica junto con el tipo léxico y toponímico aragonés de *Castiello* (con variantes como *Castiecho*). Y todas estas variantes revelan derivas fonéticas diversas a partir del latín *CASTĒLLU*.

firmada por su colaborador Xavier Terrado, remata con una también extensa nota en que este remite al maestro:

Nota 1: Joan Coromines va assignar el parlar de Benasc a la zona de parlar mixt amb fortes afinitats aragoneses, però fent-hi les oportunes observacions, a fi d'evitar que la seva postura fos mal interpretada. No volem donar peu a tergiversacions i per això reproduïm aquí el que va dir a «Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa» en E.T.C. II, 48: [Coromines, 1970, II, 48] (p. 428b37-43)

De entre la abundante toponimia del valle de Benasque, elijo como botón de muestra la entrada *AIGUALLUT*, que trae específicamente, con *El Forau d'Aiguallút*, una afinada descripción de este lugar de la cabecera del Ésera, así como la interpretación ligada al sugerente hibridismo del topónimo:

Cal pensar en un compost de *aigua* i *lлот* (ll. ЛЎТУ) 'aigua de llot'. El llatí ЛЎТУ pot donar *llut* per la coneguda metafonia alt-aragonesa i benasquesa del tipus *ũ-u > u-o*. Els exemples són nombrosos àdhuc a la Ribagorça oriental: *Lo Passo, Cunco, Recunco, Pallerulo, Carraduno, Porroduno*. [X. T.]¹⁸

Por otra parte, si es innegable la importancia del área de transición catalano-aragonesa, no lo es menos la del conjunto altoaragonés, tal como se declara en el prólogo a la obra: "Hom s'ha decidit també a afegir la meitat septentrional de la part aragonesa de la província d'Osca, que estableix el lligam entre el territori català i el domini de la llengua basca" (I, p. vii).

Dicha conexión vascorromance se observa, por ejemplo, en el tipo toponímico representado por "*Exabierre* ESE-BĚRRI 'casa nova' > alt-arag. *Xavier(re)* (*Javier*, tan conegut)" [II, 50a32-34; s.

18 Por más que figura la firma de Xavier Terrado, la redacción sugiere claramente la impronta de Coromines.

v. AIXEUS, *Estany de —*]; que se reitera en otras partes de la obra: “l’arag. ant. *Xavier, -erre*” (VII, 36a44; s. v. SANEJA); “el NL arag. *Xavierre, -vier*, que ve del compost *Esa-berr*.” (VIII, 137a45-46; s. v. XIVERT).

Asimismo se registra de manera reiterada un elemento léxico caracterizador del hábitat de alta montaña pirenaica: la forma *ibón*, que el DLE localiza en Aragón como “Lago de la zona de los Pirineos”. También con valor de topónimo, se enmarca en el contexto compartido con el alto gascón: He aquí una selección de menciones al respecto: “(D)BONE- > a-arag. *ibón*, alt-gascó *Boun, Boum*, ‘estanyet pirinenc’” (III, 54a13-14; s. v. BOLDÍS); “*ibón*, i en els noms que hem tractat a l’article *Boldís*” (III, 75b42-44; s. v. BOR); “IBONE ‘estany’ ha donat coneguts descendents en els parlars de l’alt Comenge i de l’alt Aragó (*DECH* i *PVArGc*, 516, s. v. *ibón*)” [VII, 367b49-51; s. v. TURBÓ].¹⁹ “*El Libon Gran*, (de l’arag. *ibon* ‘estanyol’) ribera amunt de Vaticelles, abans del *Libonet Xico*, a Benasc” (VIII, 129a10-12; s. v. XIC).

Por otra parte, su familiaridad con la fonética histórica altoaragonesa se manifiesta en pasajes diversos. Así, a propósito de la conservación de geminadas como -NN- sin palatalizar (*capanna, panno, penna*) en Bielsa (VI, 113b19; s. v. PAGNA i PEGNA amb PANNO i PENO); en la conservación de -d- y -k- en *Radiquero* (VI, 329a10-11; s. v. RAIGUER); o en esta otra explicación: “*calibo* és l’aragonès corresponent al nostre *caliu*. En canvi *fabo* i *chubo* (*fagus, iugum*) proven indirectament que la -g- ha estat molt feble, cosa que ha permès la substitució per una consonant labial” (VI, 84b11-15; s. v. VIU).

Agrego finalmente un par de notas relativas al léxico que figura en la obra con la etiqueta de “aragonés”. En algunos casos dicho léxico se ciñe al espacio estricto altoaragonés: “el cast. *alizace*, port. *alicerce*, alt-arag. *alacé*, ribag. *alasset*” (IV, 315b24-25; s.

¹⁹ La referencia de *PVArGc* corresponde a *El parlar de la Vall d’Aran* (Coromines, 1990).

v. GARCIA).²⁰ Pero no en otros casos, como el del adjetivo *royo*, *-ya*: “Volia dir el femení de l’adj. aragonès *royo*, *roya* ‘rogenc’” (III, 332b48-49; s. v. CATARROJA); “cat. i oc. *roig* i arag. i moss. *royo*” (VI, 422b42-43; s. v. ROJÀ). Este *royo* (-a) que el DLE registra como de Aragón y remite a *rubio* es, en realidad, una forma léxica que desborda con creces el ámbito altoaragonés y alcanza, con valores afines, como los de ‘rojo, encarnado’, ‘rubio’, ‘pelirrojo’, un espacio mayor en el castellano oriental peninsular, en continuidad con el tipo léxico catalán *roig*, *-ja*; ambos, herederos de RÜBEU, -A.²¹

2.3. Asturleonés

Considero aquí la onomástica inscrita en el dominio histórico *asturleonés*, con este compuesto que el DLE define (ac. 3) como “Dialecto romance que se hablaba en Asturias y en el antiguo reino de León”, mediante esta formulación marcada por la etiqueta de “dialecto” y el uso de la forma verbal de pasado (“se hablaba”). En cambio, el diccionario académico de la lengua asturiana (DALLA) define con otra mirada su *asturleonés*, l’: “sust. Llingua asturiana [considerada na so extensión histórica pel Reinu d’Asturies y Lleón]”. Por otra parte, incluyo en esta selección una solitaria noticia final que remite a Miranda de Duero, situada en el confín meridional del dominio.

Una muestra exquisita de comparación entre espacios constitutivos del este y del oeste peninsulares se inscribe en la entrada *BIESQUES*, lugarejo ribereño del Isábena, en plena frontera lingüística catalano-aragonesa. Dicho *Biesques* (con la variante

²⁰ Cf. el EBA, que registra diversas localizaciones altoaragonesas para *alazet*, con variantes (siquiera gráficas) como *alazed* o *alazé* (I, p. 127-128).

²¹ La forma *royo* (-a) es propia del castellano de tierras valencianas de interior: así, de mi lugar natal, Puebla de Arenoso (Alto Mijares), y del Rincón de Ademuz (Gargallo, 2004, 62). Por su parte, el ALEANR (mapa 945: *Pelirrojo*) transcribe *royo* en diversos puntos del castellano de Aragón y de su *continuum* por el interior valenciano.

Biascas) invita en el *OnCat* a señalar la identidad etimológica con diversos topónimos homólogos del Alto Aragón (*Biascas*, en la ribera del Gállego) y de Asturias. Para el dominio asturiano, que presenta amplia representación de este tipo toponímico, Coromines transcribe un pasaje de cierta obra de referencia, de Xosé Lluís García Arias (1977):

En el domini asturià el mot es troba ben representat: «Nuestros lugares llevan nombres como: *Viesca* (Mieres), *La Viesca* (Llangreu, Salas, Villav.), *Viescabozá* (Llaviana), *Viescas* (Salas, Teberga, Illas, Suarca, C. Narcea), *Viesques* (Xixón, Llangreu), *Les Viesques* (Mieres), *El Vescón* (Mieres), *Viscarrionda* (Lena), ‘viesca redonda’» (X. L. García Arias, *Pueblos asturianos: el porqué de sus nombres*, Gijón, 1977, pp. 138-139). [III, 13a21-29]²²

Con respecto a la explotación de la obra de García Arias, a la que recurre en diversos párrafos de esta entrada, resulta significativo que Joan Coromines, muy poco dado a consultar nueva bibliografía publicada en las últimas décadas de su vida,²³ tuviera en cuenta la recopilación del filólogo asturiano.²⁴ Veamos a continuación otro puñado de topónimos asturianos, que contribuyen a la entrada *FAIÓ*; *BENIFAIÓ*:

A Astúries els paral·lels són molt nombrosos: *Faeu* (Belmonte, Candamo, Cangas de Narcea, Cuideiru, Illas, Luarca, Salas, Siero,

22 Procuero respetar la transcripción del *Onomasticon*. Según la normativa asturiana, *Llangréu* (con tilde) y *Ŝuarca*.

23 Se refiere a ello Várvaro (1999, 24-25): “A la hora de la verdad, lanzado a una ambiciosa carrera contra el tiempo para terminar el *DECat* y el *OnCat*, el autor había decidido no tener en cuenta, incluso en el *DCECH* [...], la investigación de los últimos decenios”.

24 Materiales actualmente consultables en línea bajo el título de *Toponimia asturiana. El porqué de los nombres de nuestros pueblos*: <<https://mas.lne.es/toponimia/index.php?leer=309&palabra=hor>>.

Tineo), *El Faeo* (Langreo), *El Faiu* (Bimenes), *Faedo* (Quirós), *El Faidal* (Tineo, Luarca), *La Faidosa* (Mieres), *Faidiellu* (Belmonte), *Faidiel* (Cangas de Narcea), *Fadiellu d'Abaxu*, *Fadiellu d'Arriba* (Bimenes), *Verda* (Mieres), *La Fayona* (Tineo), *Les Fayes*, *Faes* (Siero). [IV, 181a40-46]²⁵

Todavía a propósito de lo asturiano, un representante léxico como *xana* 'ninfa o hada de las fuentes' (IV, 248a31; s. v. *FONT-JANINA*) se usa para reforzar la explicación sobre la base etimológica de *Fontem *dianinam* 'fuente de mujeres de agua'.

Alguna otra noticia sobre este ámbito asturleonés lleva la marca explícita de *leon.* (= *leonès*): "Es podría tractar del ll. *ULEX*, *-ICIS*, d'on el cast. *urze*, i el lleon. *Las Urdes*; amb el mateix canvi de L en *-r-* que en el cast. *-lleonès*" (p. 360; s. v. *BARRUERA*). Si es que podemos identificar dicha forma leonesa con *Las Hurdes* del norte de Extremadura, cabría ver en el nombre de esta comarca un rasgo de aluvión histórico leonés.²⁶

Por otra parte, en el siguiente pasaje se echa mano de un fitónimo leonés para dilucidar diversos aspectos de orden etimológico, derivativo y fonético de cierta familia léxica:

25 Respeto de nuevo la transcripción del *Onomasticon*. Las correspondencias normativas serían: *Faéu* (por *Faeu*); *Faiú* (por *Faiu*), variante metafonética del anterior *Faéu*; *Faidiellu*, con «che vaqueira», por *Faidiellu*; *El Fadiellu*, con metafonía, en lugar de *Fadiellu*.

26 Castaño (2004: 177) baraja, entre otras, dicha hipótesis: "De ser cierto esto, habría que explicar la aspiración inicial como resultado de la fonética sintáctica, al pronunciarse [lahúrdeh] se interpreta que el sonido aspirado pertenece al sustantivo y no al artículo que lo precede, convirtiéndose un [úrdeh] en [húrdeh], aunque parece que la voz 'urce' no tiene vigencia en el territorio hurdano". Sobre el origen del nombre de *Las Hurdes*, véase asimismo Domínguez (1986), quien se hace eco de la posible identidad con *Urces*, pero también de otras propuestas etimológicas. Agradezco la precisa orientación bibliográfica de Jairo Javier García Sánchez y José Antonio González Salgado.

ULICETA ‘brugueres’ és bona base llatina, amb CE > ze i hi ha col·le. *Uceda(s)* en la toponímia castellana (*DECH* v, 718a14); que una formació -CIARIA no hauria donat -z- sonora, no és objecció forta perquè els col·lectius en -*eda* cedeixen al sufix -*era* en cat. dial., i en el lleonès mateix tenim *uzeira* (II, 361a8-13; s. v. *BARRUERA*).

Por último, cabe señalar el tipo léxico *solombra* (cruce de *sol* y *sombra*) que en el ámbito hispánico peninsular se halla representado en castellano,²⁷ asturiano (*DGLA*, *DALLA*) y, según el *On-Cat*, en leonés del sur, con una variante *selombra* que alcanza, en el confín del dominio, a las tierras de Miranda de Duero. Y todo ello, al hilo de la Rambla de *Sellumbres* (o *Selumbres*), del extremo noroccidental valenciano:

el dialectal *solombra*, *selombra*, *souloumbre*: tan estès, des del port. ant. i dial. *solombra*, i el domini castellà sobretot lleonès del Sud; [...] altrament tenim *solombra* S. XIII en l’*Alexandre* lleonès, en Gil Vicente, [...] amb gran extensió en tot el domini lleonès; [...] la forma dissimilada *selombra* a Sanabria, La Bañeza i Astorga i a Miranda do Douro (Leite de Vasconcelos). (VII, 94b34-48; s. v. *SELLUMBRES*).

2.4. Gallego y portugués

Gallego y portugués, Galicia y Portugal, se presentan en ocasiones de manera independiente, y en otras de modo conjunto, a menudo bajo la etiqueta de *gall.-port.* (= *gallego-portugués*). En este sentido cabe observar la concepción corominiana — aplaudida en su día por el reintegracionismo gallego— de un “gallegoportugués” como espacio lingüístico unitario,²⁸ que se refleja, por ejemplo, en la mención de la “lengua germana del

²⁷ Con la marca *desusado* en el *DLE*, que remite a *sombra*.

²⁸ Véase su artículo “Sobre a unificación ortográfica galego-portuguesa” (Coromines, 1976), así como las consideraciones al respecto de Gargallo (2021, 598-599).

Ponent, on *alcouce* és NLL [nom de lloc] bastant difós en la toponímia de Port.[ugal] i Galícia” (II, 59a30-32; s. v. *Alaquàs*). Por lo demás, son más abundantes las referencias a Portugal y el portugués que a Galicia y el gallego.

2.4.1. Gallego

Lo ilustro con la voz *enxebre* ‘distinguido’ (407b34; s. v. *VALL-CEBRE*), que retoma en la página siguiente (408, a15-17): “En fi un derivat amb el mateix prefix *ex-* que entra en el gall. *enxebre*. Coma de *Xebraderes*, lloc antic, veí de Solans, agre. de Guils del Cantò, Urgellet”.

2.4.2. Gallego-portugués

Selecciono diversos pasajes representativos, referidos a Galicia y Portugal, al portugués y al gallego, o bien a la etiqueta bimembre *gallego-portugués* abreviada en *gall.-port*. En el primer ejemplo, Galicia y Portugal se suman a noticias previas sobre Asturias y Palencia:

«[...] *Báscones* en Asturias, y tres en Palencia. *Vascois*, *Bascos* en Galicia; *Vascos*, *Vascao*, *Vascoes*,^[29] *Vasconcellos* en Portugal» (*Orígenes del español*, 94.6, p. 451) [II, 467a59-b2; s. v. *BERGANUI*].

Impossible no reconèixer aquí el port. *coriscar* ‘llampegar’, i *corisco* ‘llampec’, car també trobem *Corisco*, aldea a 4,5 k. de Somozas, prop del Ferrol, i *Corisca*, caserío de 30 hab., te. Salcedo de Canelas prop de Tuy (III, 474b46-50; s. v. *CRUSCAT*).

Por otra parte, el rastro del mencionado tipo *solombra* (2.3.) se proyecta en el “gall[.]port. *sombra*”, que debe de provenir de una base **SOLUMBRA* “amb pèrdua i caiguda normal de -L-” (VII, 94b40-42; s. v. *SELUMBRES*).

29 En grafía portuguesa canónica, *Vascão* y *Vascões*.

2.4.3. *Portugués*

Dos pinceladas finales podrán servir como ilustración de un Coromines fascinado por el territorio. En la primera, rememora la contemplación de la sierra de Monchique en uno de tantos viajes transatlánticos de ida o vuelta entre América y Cataluña. En el segundo, proclama la belleza de cierta ciudad portuguesa. Y en ambos casos entrelaza vida y obra.

He tingut jo també repetida ocasió d'observar el perfil de Monchique, navegant al llarg d'aquella costa, en anades i vingudes d'Amèrica, quasi rigorosament igual als Montgrins empordanesos, de forma simètrica, amb un esqueixalat entremig: en aqueix queixalat és on hi ha el castell de Montgrí; i a la serra de l'Algarve hi ha el caseriu de Monchique. (V, 355b16-22; s. v. *MONTGRINS i MONTGRÍ*).

Con ello vuelve sobre lo escrito antes en su *De toponomástica hispana* (Corominas 1971, I, 56-57), en que relaciona de nuevo esos dos referentes del paisaje, portugués y ampurdanés, con sutil delicadeza evocadora:

Una sierra como ésta, de forma simétrica, con una hondura en medio, y de color oscuro cuando no le da el sol (con el saliente en medio, formado por la población), recuerda un murciélago con las alas extendidas (comparación que hace todo el mundo en el caso del Montgrí empordanés, también costeño). Si el mozár. *Murchic* (de donde *Monchique*) viniera de *MUREM CAECUM*, la evolución fonética sería normal.

Por otra parte, sobre *Viana do Castelo* manifiesta un encomio que va más allá de la mirada estricta del filólogo: "Nom d'una de les ciutats més belles de Portugal" (III, 7b25-26; s. v. *BIANYA*).

2.5. *Comparación románica múltiple*

Como observamos en los puntos previos, es frecuente que la comparación aducida implique más de una parcela del espacio

iberorromance, pero también lo es que se extienda a otras áreas de la Romania.

Llamo ahora la atención sobre la entrada *FONTETA, sa*, de su primer volumen sobre las Baleares, en que ofrece una representación de ocho pueblos castellanos y gallegos: *Fontecha, Fonteita* (prov. Álaba, León, Oviedo, Lugo, etc.); son topónimos herederos de *FONTEM TECTAM* ‘fuente cubierta’ (I, 148; s. v. *FONTETA, sa*). Y se menciona en otro lugar un tipo *Fontecha* (IV, 247b31-34; s. v. *FONTCOBERTA*) en el dominio castellano-leonés y en el gallego-portugués.

Por otra parte, se establecen conexiones iberorromances con participación bien diversa: como en el caso del lugarejo altoaragonés de *Espierba* (Valle de Bielsa); posible refacción de **Las Espierbas* en plural, emparentado con *Perbes* (pueblo gallego de la provincia de la Coruña) < *PERVIIS* en locativo plural. (VI, 212a49-56; s. v. *PERVES*).

Ahora, a propósito de cierto motivo “serpenteante”, se agrupan bajo la entrada *SERPIS* (VII, 119a35-51), nombre del río de Alcoy, este y diversos topónimos peninsulares: *Serpa*, ciudad del Alentejo y ribereña del Guadiana, “situada precisament allà on el gran riu es posa a serpentejar”; *Serpins*, localidad próxima a Coímbra; *Serpos*, pueblo de la provincia de Huelva, al comienzo de la Rivera Olivargas, afluente del Odiel, que es río de curso asimismo serpenteante; y también la famosa calle de las *Sierpes*, de la ciudad de Sevilla.

Cierto mecanismo de distinción entre topónimos consiste en la anteposición del continuador de *sūmmus* a una base toponímica referida a cierto lugar de menor altitud. Es lo que determina la formación del valenciano *Sumacàrcer* a partir de su vecino *Càrcer*. Tal recurso al latín *sūmmus*, muy extendido en la toponimia románica, fue tratado generosamente por Coromines (1971, 157-194) en un trabajo (“«Dis Aup i Pirineu». A propósito del *Rätisches Namenbuch*”) incluido en el recopilatorio *Tópica Hespérica* (p. 191). Y el autor vuelve sobre ello en el *DECat* (VIII, 601a1-24; II, 44b14) y en el *OnCat*. En este, tanto en la entrada *SUMACÀR-*

CER (VII, 188a58-80) como en la de CÀRCER (III, 265a18-20), mediante ejemplos romances varios: it. *Sommacampagna*, cast. *Somosierra*, reto-rom. *Sumvitg*, fr. *Sommaisne*, entre otros.

De hecho, la proyección románica del *OnCat* implica de manera general el conjunto de la Romania. Y por ello asoman, aquí y allá, datos de distintos dominios romances, como el occitano, el espacio de oíl (con el francés), el toscano³⁰ o el italiano. Incluso el rumano, que aporta una decena de menciones (identificables con la abreviatura *roms.* = *romanès*), se hace también presente en la obra. Veamos una de tales menciones, a propósito del fitónimo correspondiente a ‘ortiga’:

Els següents parteixen de la variant *URDĪCA (d’on també, roms. *urziică*, mossàr. *urđika* [s. IX], cat. dial. *ordica*, que en català és pròpia de tot el cat. occidental pirinenc (*DECat.* VI 101b, 27-52) i de l’alt Aragó). (VI, 87b29-33; s. v. *ORXETA*).

3. A manera de conclusión

La representación de este espacio cuatripartito iberorromance (castellano, aragonés, asturleonés y gallego-portugués) en el *Onomasticon Cataloniae* refleja, tal como en los diccionarios previos (*DCECH*,³¹ *DECat*) de Joan Coromines, el *modus operandi* propio de un estudioso que enmarca lo catalán (y lo castellano e hispánico) en la confrontación romance a partir de la lengua madre. Y a ello se habría de añadir su dominio sobre los diversos espacios lingüísticos implicados en la etimología y la onomástica catalana e hispánica: a saber, el árabe, el vasco, lo germánico, entre otros aportes.

30 Para el toscano recurre a menudo a la *Toponomastica della Valle dell’Arno* de Pieri (1919) [véase al respecto Gargallo, 2021, 604].

31 Pero no debemos olvidar que este diccionario “castellano e hispánico” se basa en el anterior *DCELC* (1954-1957) redactado por Coromines en sus años de profesor de filología románica en la Universidad de Chicago.

En cuanto a la muestra de materiales del espacio iberorromance que aquí presento, cabe señalar que una buena parte se registra en el índice original en papel, pero no es poco lo que en este falta. Y es que dicho índice no incluye el abundante léxico de la obra, adscrito al catalán y a distintas áreas romances, y tampoco incorpora antroponimia, gentilicios, toponimia antigua, entre otras facetas difíciles de localizar en la publicación original en papel. Pues bien, el equipo del IEC encargado del tratamiento textual de la obra lleva a cabo una etiquetación sistemática, tanto de lo ya indexado en la versión original como de lo que resta por indexar. Las diversas prestaciones actuales de la versión digital, como la de la búsqueda “acaba amb”, que permite recuperar series como las de los arabismos con *-ena*, *-ana*, *-ina* (cf. 2.1.1.), se verán incrementadas en aspectos como el reconocimiento de los diversos ámbitos románicos (*catalán*, *castellano*, *aragonés*, *asturleonés*, *gallego*, *portugués*, etc.) o la diversa tipología asociada a los datos correspondientes (topónimos y antropónimos, gentilicios, léxico, etc.). Y todo ello vendrá a proyectar nueva luz sobre la onomástica y la lingüística románicas.

Referencias bibliográficas

ALEA = Alvar, Manuel, con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador (1961-1973) *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: Universidad de Granada / CSIC, 6 vols.

ALEANR = Alvar, Manuel, con la colaboración de Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar (1979-1983) *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Zaragoza / Madrid: Diputación Provincial de Zaragoza / CSIC, 12 vols.

BARCELÓ, CARMEN (1999) “El mozárabe en la obra de Joan Coromines”, en Solà, Joan (ed.). *L’obra de Joan Coromines. Cicle d’estudi i homenatge*. Sabadell: Fundació Caixa de Sabadell, pp. 119-132.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, ANTONIO M. (2004) *Los nombres de Extremadura. Estudios de toponimia extremeña*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

COLÓN, GERMÁN (1976) "El eco de una polémica", en *El léxico catalán en la Romania*. Madrid: Gredos, pp. 23-28.

COLÓN DOMÈNECH, GERMÀ (2013) Reseña de Barceló, Carme (2011) *Àrab i català. Contactes i contrastos*. València / Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, *Estudis Romànics*, 35, pp. 496-497.

COROMINES, JOAN (1965-1970) *Estudis de toponímia catalana*. Barcelona: Barcino, 2 vols.

COROMINAS, JOAN (1971) *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*. Madrid: Gredos, 2 vols.

COROMINES, JOAN (1976) "Sobre a unificación ortográfica galego-portuguesa", *Grial*, 53, pp. 277-282.

COROMINES, JOAN (1990) *El parlar de la Vall d'Aran. Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes.

DALLA = Academia de la Llingua Asturiana (2000) *Diccionariu de la Llingua Asturiana (DALLA)*. En línea: <<http://www.academiadelalingua.com/diccionariu/>>.

DCECH = Joan Corominas, con la colaboración de José A. Pascual (1980-1991) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 6 vols.

DCELC = Joan Corominas (1954-1957) *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos / Bern: Francke, 4 vols.

DECat = Joan Coromines (1980-2001) *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes / Caixa de Pensions "la Caixa", 10 vols.

DIEC = Institut d'Estudis Catalans (2007²) *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona: Edicions 62 / Enciclopèdia catalana. Versión en línea: <<https://dlc.iec.cat/>>.

DGLA = Xosé Lluís García Arias (2002-2004) *Diccionario General de la Lengua Asturiana*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana S.A. / La Nueva España. Versión en línea: <<https://mas.lne.es/diccionario/>>.

DLE = Real Academia Española (2014²³) *Diccionario de la lengua española*. Barcelona: Espasa. Versión en línea: <<https://dle.rae.es/>>.

DOMÍNGUEZ MORENO, JOSÉ MARÍA (1986) “El origen del nombre de Las Hurdes”, *Alcántara*, 8, pp. 47-56.

EBA = *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón* (1999) Uesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 4 vols.

GARCÍA ARIAS, XOSÉ LLUIS (1977) *Pueblos asturianos: el porqué de sus nombres*. Salinas: Ayalga. Versión en línea: *Toponimia asturiana. El porqué de los nombres de nuestros pueblos*; <<https://mas.lne.es/toponimia/index.php?leer=309&palabra=hor>>.

GARCÍA SÁNCHEZ, JAIRO (2008) “Derivación sufijal propiamente toponímica en los nombres de lugares hispánicos”, en Company Company, Concepción / Moreno de Alba, José G. (eds.). *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, vol. 2, pp. 1301-1317.

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2002) “Ecologia i caracterització dels parlars xurros”, en Casanova, Emili / Martí, Joaquim / Saragossà, Abelard (eds.). *Estudis del valencià d'ara*. València: Denes, pp. 173-191.

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2004) *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz*. Madrid: Gredos [anexo 96 de la *Revista de Filología Española*].

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2007) “Joan Coromines i el lèxic dels altres valencians”, *Zeitschrift für Katalanistik*, 20, pp. 35-61. <http://www.romanistik.uni-freiburg.de/pusch/zfk/20/04_Gargallo.pdf>.

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2013) “La dona de record immarcescible. Ecos almerienses en la obra etimològica de Joan Coromines”, *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 3, pp. 1-31. <<https://revistes.ub.edu/index.php/AFEL/article/view/AFEL2013.3.1>>.

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2018) “Toponímia xurra dins l'obra etimològica de Joan Coromines”, en *Actes de l'XI Jornada*

d'Onomàstica / III Congrès de la Societat d'Onomàstica (Elda i Petrer 2017). València: Acadèmia Valenciana de la Llengua, pp. 83-99.

GARGALLO GIL, JOSÉ ENRIQUE (2021) "Proyección románica del *Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines", en Schøsler, Lene / Härmä, Juhani (ed.), avec la collaboration de Jan Lindsschouw. *Actes du XXIXe Congrès international de linguistique et de philologie romanes (Copenhague, 1-6 juillet 2019)*. Strasbourg: Société de Linguistique Romane / Éditions de Linguistique et de Philologie, vol. I, pp. 597-608.

ONOMASTICON CATALONIAE = Joan Coromines / J. Mascaró Passarius (1989), *Onomasticon Cataloniae. Toponímia antiga de les Illes Balears* (vol. I); *Onomasticon Cataloniae. Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana* (vols. II-VIII). Barcelona: Curial Edicions Catalanes / Caixa d'Estalvis i Pensions de Barcelona "la Caixa".

PIERI, SILVIO (1919) *Toponomastica della Valle dell'Arno*. Roma: Arnaldo Forni.

TERRADO PABLO, JAVIER (2021) "La toponimia de la Ribagorza de lengua catalana", en Giralt Latorre, Javier / Nagore Laín, Francho (eds.). *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 55-67.

VÁRVARO, ALBERTO (1999) "Joan Coromines i la lingüística románica", en Solà, Joan (ed.). *L'obra de Joan Coromines. Cicle d'estudi i homenatge*. Sabadell: Fundació Caixa de Sabadell, pp. 17-27.

VÁZQUEZ OBRADOR, JESÚS (2021) "El aragonés a través de la toponimia", en Giralt Latorre, Javier / Nagore Laín, Francho (eds.). *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 17-53.

VENY, JOAN (1982³) *Els parlars catalans (Síntesi de dialectologia)*. Palma de Mallorca: Moll.

VENY, JOAN (2006) "La importació del fonema /x/ en català", en *Contacte i contrast de llengües i dialectes*. València: Universitat de València, pp. 61-76.